

iSE NOS FUE EL ABUELO!

Teatro Tantakuy

PRIMER ACTO.

CONTEXTO: Frente de casa de campo. Hay una mesa, sillas. Evaristo y Zenon conversando.

EVARISTO: y dígame, como fue la semana, Zenon?

ZENON; muy bien, ayer tuvimos yerra en el otro campo. Estuvo muy bueno. Marcamos todo lo que faltaba. Sabe quiénes vinieron a ayudar? Estuvo Rogelio, al que le dicen Gol en Contra, porque lo hicieron sin querer; y vino Ramón, lo recuerda, lo conocen como Aceite, ni ahí que lo pueden juntar con el agua

EVARISTO: ¡ ah¡ Qué bien¡ yo acá tendría que hacer lo mismo. Pero no quiero ya con los años, en pocos días cumplo 80 ya

ZENON: 80 YA

EVARISTO: 80 la semana que viene.

ZENON; vamos a tener que festejar entonces, no cualquiera....

EVARISTO: ¿Con quién vamos a festejar? No viene nadie aca. Ojala pudiera festejarlo con toda mi familia. Pero nadie me da pelota. Los llamo y nadie puede visitarme, ni mi hermana que vive aca a unos pocos kilómetros viene seguido...Hablando de mi hermana... siempre pregunta por vos, vos podrías ser una buena excusa para que venga mas seguido ZENON: ¡¿ Ah sí?¡ Pero yo no me voy a ir propasando con ella.... Es su hermana amigo.

EVARISTO: Pero eso no tiene nada que ver, si andan con ganas¡¡
Propasese nomas¡ Que mejor que un amigo¡ los dos son viudos dos veces, si se unen podrían desempatar, no creo que se mueran los dos juntos Pero bueno, volviendo a lo que te decía. Con quien voy a festejar? ¡No viene nadie¡

ZENON: Pero me imagino que este año van a venir ¡Son 80¡

EVARISTO: ¡ 80 años¡ ¡ 80 años¡ Tantas cosas vividas¡ Tanta experiencia pero nadie me tiene en cuenta ¡ yo viví para mi familia y desde que Julia se fue, no queda mas nada

ZENON: Si, eso lo veo. Es verdad, vos estas solo, estas muy solo Evaristo EVARISTO: si si, estoy muy solo, si no fuera por vos que te acercas a estar conmigo, no sé qué sería de mi vida... Ni mi hermana...(a Zenon) Ah mi hermana, no te olvides de mi hermana;

ZENON: Ja ja ja , no me vov a olvidar...

EVARISTO; ¡Me encantaría para ella un hombre bueno, trabajador¡ ZENON: Bueno, muchas gracias amigo. Pero volviendo, vamos a tener que organizar el festejo. Hay que llamar a la familia.

EVARISTO: Bueno, dale, empiezo a llamar. La primera va a ser mi nieta, ella siempre me dice que me quiere, pero está muy ocupada, es maestra.

ZENON: Ah sí, me has hablado de ella, a ver qué pasa

(Evaristo marca un número en su celular. Aparece en un costado, como en otro plano Teresita con su teléfono en la mano cuando suena el timbre del celular)





TERESITA: ¡Hola¡ EVARISTO: ¡Hola¡

TERESITA: Si quien Habla?

EVARISTO: Como quien habla? Evaristo ¡tu abuelo¡ TERESITA: Ay ¡abuelito. Qué lindo que me llames

EVARISTO: Si mi nieta adorada. Decime una cosa, como estas?

TERESITA: Acá estoy abuelito, tapada de trabajo, soy docentes con dos cargos y tenemos más trabajo que nadie, no solo tenemos que enseñar sino también ser psicóloga, enfermera, niñera y tantas cosas más... ¡Estoy agotada¡ Además la mami se jubiló y esta mas presente que nunca en la casa, me entendes abuelito? (Teresita mueve la mano como diciendo hincha pelota)

EVARISTO: ¡Uh¡ cuántas cosas. Mira yo te llamo por algo especial. La semana que viene cumplo 80 años

TERESITA: ¡ya 80 años¡ Uh cuantos¡ Qué lindo.

EVARISTO: Bueno bueno, no digas cuantos que me pegan más fuerte todavía

TERESITA: Ja ja ja Bueno abuelito perdón, siempre tan coqueto EVARISTO: Bueno bueno. Te cuento que aca estoy con Zenon, mi vecino y estamos viendo si podemos reunir a toda la familia para mi cumpleaños. El sábado voy a celebrar los 80 años. ¡ qué te parece si te das un vueltita por aca por el campo;

TERESITA: ¡Ay abuelo¡ sabes lo que pasa, es que yo con el tema de mi trabajo, aprovecho el fin de semana para corregir carpetas, trabajos prácticos, organizar mi carpeta didáctica, el material para dar clases, las fotocopias para los pibes y todo lo que lleva mi tarea, abuelo. Lo siento mucho. Yo le voy a decir a la mami a ver si ella puede y de paso me desahogo un poco.

EVARISTO: Bueno nieta, no te preocupes. Cualquier cosa avísame, yo contaba con ustedes, pero entiendo que tenes mucho trabajo

TERESITA: Perdona abu, igual que los cumplas muy feliz, yo te voy a llamar el sábado

EVARISTO: bueno nietita dale, gracias. Besos (corta) (Teresita se va)

ZENON: Y? que te dijo

EVARISTO: ya empezamos mali ya empezamos mali no puede

ZENON: bueno pero no te desanimes sigamos

EVARISTO: la voy a llamar a mi hermana que es la que esta mas cerca. Queres llamarla vos?

ZENON: no no, como voy a llamarla yo, no la puedo atropellar así.

EVARISTO: (se hace la señal de la cruz, marca el número y comienza la charla) Hola Rosalia, como estas chiquita?

ROSALIA: Bien hermano, trabajando como siempre. Sabes que no hay gente que me ayude. Desde que enviude hago casi todo yo

EVARISTO: tenes que pensar que no podes seguir sola, abri los ojos y fíjate que hay oportunidades y vos tenes algo aca cerca (señalando a Zenón). Cambiando de tema chiquita, te acordas que el sábado cumplo años? Quería festejarlos

ROSALIA: estaría bueno pero sabes que yo de aca no puedo salir. El dia que velamos a la tía, falte dos días y se murieron 5 gallinas y mi caballo





favorito estaba lastimado, si no lo curo se me agusanaba EVARISTO: por eso te digo que precisas una compañía para que colabore con vos. Zenón es el hombre ideal, sabe de campo y aparte

lava, limpia, cocina y sabe calentar la pava para el mate.

(Zenon hace señas con las manos pidiéndole que pare la mano)

ROSALIA: bueno mira, si el tiempo ayuda y termino temprano con el ordeñe voy, pero lo veo difícil.

ZENON: que te dijo?

EVARISTO: que me va a decir, esta tan ocupada la pobre; y para colmo de noche se muere de frio, entendes? Bueno voy a llamar a mi hija Vicenta que siempre me llama

ZENON: ja, si para manguearte. (como tapandose la boca susurra, si llamala a la que le dicen ALACRAN, porque siempre se defiende con la cola).

EVARISTO: (marca su celular) Hola como estas VICENTA: SI, quien habla? Juan Francisco?

EVARISTO: Queeee noooo VICENTA: Octavio Augusto?

EVARISTO: no no VICENTA: Dante?

EVARISTO: No hija tu papa habla, me reconoces la vos cuando me pedís

plata nada más?

VICENTA: Ay papi, sabes qué pasa? Es que estoy en una reunión y hay mucho bullicio, no escucho bien

EVARISTO: que reunión, eso parece un boliche. Yo te llamaba porque el sábado cumplo los 80 y quería reunir a la familia. Si queres podes venir con Dante o Juan Francisco o con Octavio Augusto o los tres, va no se si tendrás alguno más.

VICENTA: no te pongas mal. Sabes que yo siempre me incline por las ciencias sociales. Me gusta relacionarme con gente. No te olvides que pase toda mi infancia en medio de la nada y mi adolescencia también. Cuando me hicieron casar con Ramón (o Antibiótico, porque se tomaba cada 8 hs)me di cuenta que terminaría como mama.

EVARISTO: tu mama, tu mama tenia todo aca y no lo supo valorar. Bueno cambiemos de tema, el sábado cumplo 80 años y los quiero festejar con ustedes.

VICENTA: justo el sábado? Bueno vos no elegiste nacer ese dia. Pero te cuento. Te acordas de Cachi? La hija de Abelardo, la pareja de mama, para mi como una hermana. El sábado se tiene que inyectar colágeno en los pómulos y me pidió que la lleve con la moto porque mama y su pareja, se van de viaje a las termas de Federación. Y yo no me puedo negar. Bueno papi te deseo la mejor, pasala lindo.

EVARISTO: Bueno hija, ya estoy acostumbrado a pasarla solo. Suerte. Viste Zenon mi hija tampoco puede

ZENON: esto es increíble, no puede ser. Vas a llamar a tu otra hija? EVARISTO: si ya mismo, me dijeron que se está por ir otra vez de viaje (casi derrotado y como en un desafio llama a su hija Analia. Sueña el teléfono)

AMALIA: halo, sos vos padre?





EVARISTO: si soy tu tata. No creo que recuerdes que el sábado cumplo

80 años

AMALIA: este sábado?

EVARISTO: tenía idea de hacer una comidita para festejar en familia, pero no todos pueden venir. Espero que vos que tenés una vida más holgada puedas venir.

AMALIA: papa sabes que mi vida es un poco complicada. Amalita, tu nietita tiene que terminar un master en Paris. El mes pasado viajo pero no se ocupo del curso porque se encontró con unos amigos y fueron a Londres, Amsterdam, Roma, Brujas, en fin hizo de todo menos estudiar. El sabado estaríamos haciendo las valijas porque el domingo viajamos juntas al viejo mundo. El padre nunca se ocupó de ella y eso la convirtió en una rebelde y ese hueco la convierte en una compradora compulsiva. Me vas a tener que disculpar, pero no voy a poder ir.

EVARISTO: bueno, que tengan buen viaje (corta y sigue el dialogo con Zenon) que bosta, a vos te parece, me van a matar, me quieren ver muerto. Te das cuenta, como no me voy a amargar si estoy solo y triste ZENON: bueno, tranquilízate porque en serio te vas a morir.

EVARISTO: Ahhh pero me diste una gran idea. (comienza un murmullo entre los dos con música muy dinámica, y termina el primer acto)
APAGÓN

SEGUNDO ACTO

CONTEXTO: Ídem acto primero. Desde el fondo izquierdo aparecen Evaristo y Zenón. Distinta ropa que el acto anterior.

EVARISTO: Bueno, Zenón, al fin llegó el día. Hoy es viernes y mañana quiero tener a toda mi familia acá, así que es tu turno para que todo salga tal como lo planeamos.

ZENÓN: Si, amigo. Quedate tranquilo que todo va a salir muy bien

EVARISTO: ¿Ya está todo comprado para mañana?

ZENÓN: Sisi, ayer cuando fui al pueblo cargué todo y lo puse en el freezer. ¿No te acordás?

EVARISTO: ¡No me acuerdo! ¿En qué momento? ¡Como tengo la cabeza! Estoy loco para que llegue mañana.

ZENÓN: Jajajaja tranquilo, hermano. Te va a hacer mal. Calmate. Yo ya empiezo a llamar a tu familia. Andá a recostarte un rato.

EVARISTO: Bueno, dale, amigo. Espero que no me gane la ansiedad. Estoy sintiendo unos retorcijones que me destrozan el estómago. (sale) (Zenón va hacia el costado derecho, adelante, v saca el celular)

ZENÓN: Menos mal que Evaristo me pasó los contactos... (marca un número en el teléfono)

(Aparece Luján desde el costado izquierdo)

LUJAN: (Atiende el teléfono) Si! Quien habla?

ZENÓN: Buen día, doña Luján. Habla Zenón el vecino de Evaristo, su suegro.

LUJAN: ¡Ah! ¿Qué tal, buen hombre? Qué raro que me llame... Tal vez sea providencial (se persigna) ... el otro día la nena me dijo que él la llamó para decirle lo del cumpleaños... anoche lo soñé... patente... era





como si lo tuviera cuerpo presente... y me desperté agitada... ¿Eso será mal augurio? (se persigna)

ZENÓN: Y bueno... Tal vez ... No se como decirle lo que le tengo que decir...

LUJAN: No me asuste, hombre, dígame, desembuche...

ZENON: Es que Don Evaristo...

LUJAN: ¡Dígame de una vez! ¡Por Dios!

ZENON: ¡Don Evaristo está como el hacha... Partió!

LUJAN: ¡Eh! ¿Qué dice? ¡No le entiendo! ¡Sea claro! ¿Qué le paso a mi

querido suegro?

ZENON: Lo que escucha, Doña... El viejo... (hace señas con las manos de que se fue para arriba)

LUJAN: (canta mientras se persigna y solloza) Viejo, mi querido viejo... ahora ya camina lento...

ZENÓN: Ya no camina más, doña (repite la seña de que se fue para arriba)

LUJAN: Bueno, no sea cruel, hombre. (sigue sollozando) ¿y ahora qué? ZENÓN: Justamente para eso la llamaba, lo vamos a velar acá, en su casa del campo. Espero que pueda llegar.

LUJÁN: Si si, allí estaremos con la nena. Ya nos organizamos. Gracias por su atención de avisarnos don... ¿cómo era su nombre?

ZENON: Zenón, doña Lujan. Ah, avíseles a otros familiares, por favor.

LUJAN: Ah, sisi. Gracias, Zenón. Mañana nos vemos. (sale)

(Zenón hace señas de felicidad por haber cumplido una parte del plan. Marca otro número en su celular)

ZENÓN: Ahora me toca llamar a la Amalia, la hija, esa es brava me dijo mi amigo, voy a ver como entro a la charla... ahí llama...

(Amalia atiende desde una butaca del teatro. Se para y habla)

AMALIA (ofuscada): ¡Hola! ¿Quién habla?

ZENÓN: ¡Hola! ¿Doña Amalia?

AMALIA: ¡Cómo "doña"! ¿Qué le pasa? ¿Quién habla????

ZENÓN: Habla Zenón, el vecino de su papá.

AMALIA: Justo ahora me molesta... estoy en el teatro, señor. ¡qué inoportuno!

ZENÓN: Bueno, doña, disculpe, pero tengo que decirle algo de su papi... AMALIA: ¡pero justo ahora! Me llamó el viejo la semana pasada y le dije que no puedo ir a su cumpleaños, estoy con un pie en el avión. Nos vamos de viaje con mi peor es nada y con la nena, que estudia tanto que se merece unos días de descanso en el viejo mundo.

ZENÓN: pero lo que pasa es que Don Evaristo...

AMALIA (lo corta): Mire Don Zanjón...

ZENON: ¡Zenón, señora!

AMALIA: ¡Bueno! ¡Como sea! ¡Los de la plebe son todos iguales! Le decía... mi padre tiene la confianza suficiente conmigo como para llamarme sin utilizar intermediarios...

ZENÓN: Lo que pasa es que...

AMALIA: Y él sabe muy bien que mis actividades son impostergables, que no pueden llamarme, así como así, interrumpiéndome...

ZENÓN: pero, doña Amalia...





AMALIA: así que dígale a mi padre que me llame en otro momento y que ni piense que vamos a estar para su cumpleaños... nos vamos a Europa, porque nos lo merecemos y...

ZENÓN (la corta): ¡El viejo se murió!

AMALIA: ¿Qué dice? ¡Repítalo! ¿Queeeeee?

ZENÓN: Si, doña Amalia. El viejito nos ha abandonado...

AMALIA (entre dientes): ¡Justo ahora! Viejo de mierd...

ZENÓN: ¿Como dice?

AMALIA: ¿Eh?... nada nada... (finge llorar) ¡Pobre papáaaaaaa!

ZENON: Tranquila, doña. Mañana lo velamos acá en el patio del rancho.

Espero que pueda venir. Si puede avise a otros familiares.

AMALIA: Sisi, ahí estaremos con la nena. (Corta) ¡Qué justo este viejo! Me voy a perder la obra... (sale de la sala)

(Zenón grita mientras hace mutis. Baja la luz)

ZENÓN: ¡Listo, amigo! ¡Misión cumplida! ¡Ahora a esperar lo que pase! (sale)

(Entra Zenón con camisa y anteojos negros. Se para delante de la puerta)

ZENON: Esperemos que todo salga como lo planeamos. Mi amigo se merece estar bien. Ya me van a escuchar estos abandonadores seriales del pobre viejo.

(entra Rosalía, Ilorando, por un costado. Abraza a Zenón mientras no para de Ilorar)

ROSALÍA: ¡Dígame que lo que me dijo por teléfono es mentira! ¡Noooo! ¡Mi hermano! ¿Por Queeeeee?

ZENÓN: ¡Quédese tranquila, Doña Rosalía! ¡Lamentablemente es verdad!

ROSALÍA: ¿Como fue? ¿Qué paso? ¿Qué falló?

ZENÓN: Y... la soledad...

ROSALÍA: ¿Qué soledad? No me diga que... ¿la Soledad? ¡No me diga que mi hermano se metió con la Soledad! ¡La hermana del almacenero del pueblo! Esa es una aprovechadora, siempre busca hombres solos para sacarle la plata y...

ZENÓN: ¡Espere espere! No, esa soledad no, la soledad de estar solo, de que nadie lo visitaba ni se interesaba de cómo estaba. ¡Esa soledad! Y, discúlpeme, pero usted es la que más cerca vivía y no la veía tanto por acá

ROSALÍA: Venía lo que podía, don Zenón. Usted sabe como es mi vida... con las vacas, los chanchos, las gallinas, me la paso todo el día meta trabajar, don Zenón. (se insinúa) Necesitaría un hombre para compartir mi vida y no estar tan exigida con las cosas del campo.

ZENON: (carraspea) bueno bueno, tranquila. Está el cuerpo calentito del finadito y usted con estas cosas, mujer...

ROSALÍA: Perdón, tiene razón (llora) ¡quiero ver a mi hermanito! ¡Aunque sea ahí, con su traje de madera!

ZENÓN: Perdone, doña. Pero no puedo dejarla entrar todavía.

ROSALÍA: ¿Les avisaron a mis sobrinas, a mis sobrinas nietas, al resto de la familia?

ZENÓN: Sisi, están todos avisados, espero que vengan.





ROSALÍA: Con lo que ha llovido la entrada al campo está fatal. Espero puedan entrar mis chiquitas.

(Se escucha silbato del tren. Por el pasillo del público entran Luján y Teresita)

LUJAN: ¡Qué tragedia, M ija! ¡Pobre don Evaristo!

TERESITA: Si, mamá. ¡Pobre abuelito!

LUJAN: Aunque no lo visitaba yo rezaba mucho por su salud. Quería que estuviera bien.

TERESITA: Vos podrías haberlo visitado más seguido, ma. Estás jubilada y tenés un poco mas de tiempo. Yo con mi doble cargo de maestra apenas me queda tiempo para vivir.

LUJAN: Bueno, nena. No es tan fácil, lo sabés. Doy catequesis en ocho capillas, no tengo mucho tiempo tampoco

(Teresita se apura y sube al escenario. Luján va por detrás)

TERESITA: (solloza) Yo que quería que mi abuelo sea el padrino de mi boda...

LUJAN: (sorprendida) ¿Que boda, nena? ¿De qué hablas? Nenaaaa...

TERESITA: (Abraza a Rosalía) Tiaaaa!

ROSALÍA: ¡Mi amor! ¡Teresita! ¡Qué pena tan grande!

LUJAN: (Abraza a Rosalía) ¡Pobre Evaristo! ¿Qué le pasó?

ROSALÍA: ¡No se! Zenón no es claro con lo que me dice. ¡Habla de la soledad! Y yo la única soledad que conozco es la hija del almacenero del pueblo. Pero me dice que esa no es.

LUJAN: (a Zenón) ¡Oiga! Usted es el que me llamó para darme la mala nueva. ¿Me puede decir que le pasó a mi suegro?

ZENÓN: Yo lo único que puedo decirles es que el viejito estaba muy triste porque nadie venia a visitarlo. Esa soledad es la que le hacia mal.

LUJAN: ¡Lo entiendo! ¡Pobrecito! Como habrá sentido esa soledad. Yo estoy limitada económicamente, no me resulta fácil viajar tan seguido para estos lados.

ZENÓN: Todos tienen excusas para taparse de lo que no hacían por mi amigo.

TERESITA: Yo no tengo excusas, señor. Yo tengo dos cargos de maestra rural y me consumen todo el tiempo de mi vida. Ni a mi novio puedo ver. LUJAN: ¿Que novio, nena?

TERESITA: Bueno, mami, te lo tengo que decir. Estoy de novio con Cacho, el portero de una de las escuelas en las que trabajo.

LUJAN: Pero era necesario que me lo digas acá, ahora, en este momento de profundo dolor. ¿Por qué no me lo dijiste en casa? Además, ese Cacho no tiene casa ni nada, hija. Mejor. Así se vienen a vivir conmigo.

TERESITA: ¡No, mamá! ¡Ni loca! ¡El casado casa quiere! Nosotros nos vamos a ir a un departamentito que tienen los padres de él al fondo del terreno.

LUJAN: ¡Qué! ¿Y me vas a dejar tirada a mí? (Ilora) Yo dediqué mi vida a vos... todo hice para que pudieras estudiar y ser lo que sos hoy. A pesar de cómo nos cagó la yegua de tu tía yo seguí adelante para que no te faltara nada. ¡Y vos me pagas así! ¡Me voy a morir sola como el pobre Don Evaristo!

TERESITA: ¡No exageres, mami! ¡No seas dramática!





(Entran Julia y Vicenta, con el pelo parado por haber venido en moto, cantando y bailando "Feliz cumpleaños", por el pasillo del público. Todos las miran atónitos)

JULIA Y VICENTA: ¡Que los cumplas feliz! ¡Que los cumplas feliz! ¡Que los cumplas, Evaristooooooooo! ¡Que los cumplas feliz!

(Las siguen mirando desconcertados)

JULIA: ¡Eh! ¿Qué pasa? ¡Qué caras! ¿Vinimos a una fiesta o no? ¡Che, díganme algo!

VICENTA: ¿Vinimos en moto no sé cuantos kilómetros para verles las

caras de culo? ¿Esto es o no es una fiesta? TERESITA, ROSALIA y LUJAN: ¡Desubicadas!

JULIA: ¿Por qué dicen eso? VICENTA: ¿Qué les pasa?

ROSALIA: ¿No saben que mi hermano murió?

JULIA: ¿Qué? ¡No! ¡No te puedo creer! ¡Una vez que quiero hacer una

obra de bien me sale el tiro por la culata!

ROSALÍA: ¿Que decís, Julia?

JULIA: ¡Claro! A pesar de toda la mierda que me hizo pasar Evaristo mientras estuvimos casados, y más allá de la repulsión que le tengo, pero teniendo en cuenta que es el padre de mis hijos, de las vivas y del muerto, me dije "Tengo que ir a saludarlo por el cumpleaños, tal vez sea uno de los últimos" ¡y Zas! No llegó a cumplir los ochenta... ¡y yo cantando como una pelotuda! (Se agarra la cabeza)

TERESITA: ¡Abuela! ¡Mas respeto por el alma de mi abuelito!

JULIA: ¡Abuelito! ¡No me hagas seguir hablando, mi amorcito!

VICENTA: ¿Mi papá? ¡Nooooooooo!... alguien sabe si dejó algún sobre a mi nombre? (va hacia Zenón y lo seduce) ¿Usted sabe algo, Guapo? (Zenón hace señas que no sabe nada)

ROSALIA (se interpone entre los dos): ¡No seas interesada, querida! VICENTA: Es que, si no tengo que suspender los turnos de la manicura, la pedicura, la peluquera, el gimnasio, el peluquero de mi perro Chicho... LUJAN Y TERESITA: ¡Suspendelos!

(entran, por el pasillo del público, Amalia y Amalita. Con ropa de gala, pero con los zapatos en la mano)

AMALIA: ¡Dale, nena! ¡No te va a pasar nada!

AMALITA: ¡Mamaaaaa! ¿Dónde me trajiste? ¡Todo esto es un asco! AMALIA: ¡Pará un poco, nena! ¡Es la casa de tu abuelo! ¡Acá pasé toda mi infancia!

AMALITA: ¿Acaaaaaaaaa? ¡No te puedo creer mamá! ¿Como sobreviviste? (hace arcadas)

AMALIA: Fue medio traumático, no te lo voy a negar, pero no estuvo tan mal. Los animalitos me ayudaban a pasar el tiempo...

AMALITA: ¿Animalitos? ¿De qué hablas? ¡Llega a haber un mono y yo me muero acá nomás!

AMALIA: ¡No, tarada! ¡No hay monos en esta zona! Puede haber zorros, comadrejas o liebres, ¡pero monos no!

AMALITA: No, mamá, ¡sácame de acá!

(suben al escenario)

AMALIA: ¡Buen día para todos! Ni piensen que les voy a dar un beso a





uno por uno... (a Amalita) Nena, saludá.

(Amalita saluda de lejos con la mano)

TERESITA (corriendo hacia Amalita): ¡Hola, primita! (la quiere abrazar)
AMALITA: (se resiste a que la toque Teresita) No! ¡No me toques! (Llora)

AMALIA (A Zenón): ¿Dónde está mi padre? ¡Déjeme pasar!

ZENON: ¡No, señora! ¡Todavía no puede pasar nadie!

JULIA (a Amalia): vos sos boluda, nena?

AMALIA: ¿Qué pasó, mamá?

JULIA (con burla): ¿Que paso, mamá? ¡Qué pasó, mamá, me preguntás!

AMALIA: ¡Sí! ¡No entiendo qué te pasa!

JULIA: ¿Vos sabias que el viejo se había muerto? AMALIA: ¡Obvio! Me avisó este hombre, Zanjón.

ZENÓN: ¡Zenón!

AMALIA: ¡Bueno! ¡Como sea!

JULIA: ¿Y por qué no me avisaste? Yo llegué como una pelotuda

cantando el "Feliz cumpleaños" VICENTA: ¡Y yo también! ¡Boba!

AMALIA: ¡Porque no me imaginé que querían venir! (se ríe) Cantando?

jajajaja

JULIA: Pero igual tengo derecho a saber... como ex esposa y única

heredera de todo esto! (señala alrededor)

(Todos gritan diciendo "¡No! ¡Estás loca!" etc.)

LUJAN: Perdóneme, suegra, pero ya está como su hija que se me quedó

con todo

AMALIA: ¡Que decís vos, chirusa!

TERESITA: ¡No te hagas la desentendida, Tía Amalia!

(Amalita Ilora)

AMALIA: ¡Yo no me quedé con nada de nadie, chirusetas! Mi hermano me firmó la cesión de todos sus bienes a mi nombre.

LUJAN: Mi marido, mi pobre Zamudio (se persigna), no nos hubiera dejado en la calle. Vos te aprovechaste cuando lo agarró el tren y le cortó las piernas, con el ultimo suspiro de vida que le quedaba, tomaste su mano derecha y le hiciste firmar esa cesión de bienes. De otra manera jamás lo hubiera hecho.

AMALITA (Sorprendida): ¡Mamaaaaa!

AMALIA: ¡Callate, nena! (a Lujan) y vos no digas cosas que no son!

TERESITA: ¡Que no van a ser! ¡Aprovechadora! ¡Cínica! ¡Acá te vamos a desenmascarar!

ZENON: ¡Señoras, por favor! ¡Por la memoria de don Evaristo!

JULIA: Me imagino que usted tendrá la división de bienes en papel y firmada por algún notario, ¿verdad? Aunque insisto que todo me correspondería a mi...

(Todos le gritan nuevamente)

ZENÓN: ¡Bueno, bueno! Creo que no va a venir nadie más, así que es el momento de habilitar la capilla ardiente. (suena la marcha fúnebre)

(Todos se ponen en postura de "velatorio", compungidos, llorosos y miran hacia la puerta del fondo de la escena)

ZENÓN: El sueño de Don Evaristo era tenerlos a todos juntos en este día especial en el que cumple sus 80 años... por eso, y tan solo por eso, sin





animo de engañar a nadie, ideó esta situación para que, al fin, ustedes estuvieran aquí. ¡Detrás de esta puerta se encuentra el viejo Evaristo! (Abre la puerta y se ve una mesa con una torta, gaseosas, vasos, platos con otros alimentos, y, en el fondo, Evaristo, de pie, sonriente. Todos se sorprenden con distintas actitudes y corren hacia él.) (suena "feliz cumpleaños" instrumental)

EVARISTO: ¡Qué maravilla! ¡Mi sueño cumplido! ¡Todos conmigo para festejar mis 80 años!

JULIA: ¡Qué haces, Evaristo! ¡Siempre haciendo cagadas, vos! EVARISTO: Jajajaja calmate, Julia. Saben una cosa, ya no estoy en edad de hacerme problemas por boludeces, es el tiempo que tengo que aprovechar para disfrutar. Tal vez no fui el tipo perfecto que muchos esperaban pero estoy seguro que siempre trate de hacer lo mejor posible por el bien de todos: Traté de ser buen hijo (mira al cielo), de ser buen hermano (a Rosalía), buen esposo (a Julia), buen padre (a Amalia y Vicenta), buen suegro (a Lujan), buen abuelo (a Teresita y Amalita), muy buen amigo (mira a Zenón); pero de pronto me di cuenta que nunca nada alcanzó, porque estaba solo... si no hubiera sido por este amigo loco (señala a Zenón), cualquier cosa que me hubiese pasado hubiera sido en total soledad. Quería festejar mis 80 rodeado de la gente que yo quiero, no se si me quieren o no, pero yo si los quiero, a mi manera, y con ustedes quería estar, pero como nadie podía venir se nos ocurrió esta travesura que dio resultado.

TERESITA: ¡Ay, abuelito! ¡Que loco hermoso sos! Gracias por esta lección. Todos tenemos derecho a ser acompañados, a ser atendidos, a ser mimados. Tal vez la vorágine diaria no nos permite darnos cuenta de eso. Te cuento algo... me voy a casar con el Cacho y me gustaría entrar a la Iglesia de tu brazo... ¿Querés?

EVARISTO: ¡Uh! ¡Que emoción, nietita mía! ¡Claro que quiero! (se abrazan)

AMALIA: ¡Papá! Realmente me hiciste pensar. Si bien nunca fui feliz acá, creo que no valoré todo lo que ustedes hicieron por mí. Gracias a tu esfuerzo de cada día y al sacrificio de mamá, que tampoco quería vivir acá, yo logré casarme e irme. Pero me jactaba de que había sido por mí, nunca me di cuenta de que era por ustedes. Perdón...

VICENTA: ¡¡¡¡Papito mío!!!! ¡Menos mal que no te moriste! EVARISTO: ¡Sos terrible vos, eh!

VICENTA: ¡Callate! Jajaja. Mas allá de que para mí fuiste un cajero automático, yo te quiero. Siempre te quise. Siempre te lo dije. Aunque pareciera que era puro interés, cuando te llamaba pasábamos lindos momentos hablando. Yo soy loquita, lo sabes, y por eso no venía. Pero de verdad te quiero, mi viejo loco...

AMALITA: ¡Abuelito! ¡Encantada de conocerte! No sé por qué mamá nunca me trajo a verte. Me pareces adorable. ¡Pobrecito! Me dio tanta pena escucharte decir lo mal que la pasaste estando solito. ¡Tengo una idea! ¡Venite a Europa con nosotros! ¿Qué te parece?

AMALIA: ¡Nena! ¡No es para tanto! ¡Ya devolví los pasajes de hoy! AMALITA: ¡Dale, mamá! ¡El abuelo es re llamativo! ¡No vamos a pasar desapercibidos con él! ¡Daleeeee!





AMALIA: ¡Bueno! ¡No está mal la idea de la nena, Viejo! ¿No? Nunca salimos a ningún lado juntos. ¿Qué te parece?

EVARISTO: ¡Naaaa! ¿Qué dicen? ¿Están locas ustedes? ¿Qué voy a hacer yo en las Europas? ¡Además, no puedo dejar el rancho solo tanto tiempo!

ZENON: ¡Dale, amigo! No pierdas la oportunidad. Yo me hago cargo del rancho durante ese tiempo. ¡Dale... dale!

EVARISTO: ¡Bueno! ¡Dale! Avísenme cuando tengan la fecha lista y vamos.

(Amalia y Amalita festejan y se abrazan)

ROSALIA: ¡Ay, hermano amado! ¡Como me asustaste! Te pido perdón por no haber venido más seguido. Te prometo que todas las semanas vamos a estar juntos compartiendo nuestro tiempo. Y por el viaje, quedate tranquilo, yo me vengo a quedar con Zenón acá también y te mantenemos el rancho.

EVARISTO: Bueno, hermanita, gracias. ¡No te perdés vos! JULIA: ¡Mirá la que te mandaste, viejo loco! ¡Muy buena jugada! Nunca te hubiera creído capaz de algo así. Si hubieras sido así toda la vida nunca me hubiera ido de tu lado. Pero, bueno, me fui. Igual no te descuides que aquel está bastante cachuzo. Donde estire la pata te vengo a buscar. Peo dejame de joder con vivir acá. Nos vamos a la ciudad. Total, acá vas a tener quien cuide todo.

LUJAN: ¡Qué decirle, suegrito! Gracias por siempre ser tan sabio. Por dejarnos una enseñanza, gracias a Dios y a la Virgen Santísima (se persigna). Si sus hijas hubieran aprendido de usted no estaríamos nosotras en la miseria.

AMALIA: Perdón, cuñada. A veces la ambición desmedida no nos deja ver el mal que hacemos. El lunes vamos a ver al abogado que hizo los trámites y te doy la parte que le corresponde a Zamudio.

LUJAN: Gracias, cuñadita. No lo esperaba de vos, pero puedo darme cuenta de que tu papá te movió el corazón.

AMALITA: ¡Que hermoso gesto, mamá! Que lindo es hacer beneficencia con los pobres.

ROSALIA: ¡Bueno bueno! ¡Estamos de cumpleaños así que es el momento de soplar la velita!

(Acercan la torta con la vela encendida. Suena "Feliz cumpleaños" y todos cantan mientras Evaristo sopla. Todos aplauden)

ZENON: Bueno, bella gente. Este viejo nos ha hecho vivir un día espectacular y de reflexión. ¡Pero esto es una fiesta!

EVARISTO: ¡Exactamente! ¡Ahora a disfrutar! ¡A dejar de lado lo feo y comenzar una nueva vida! ¡A bailar!

(Suena la canción del rengo. Todos bailan. Va atenuando la luz hasta APAGÓN)

FIN

